

Diego Schalper, diputado RN, sobre los cambios de Gabinete de esta semana:

“Tengo claro que el Presidente de la República no está conduciendo el país”

Flor Arbulú Aguilera
 flor.arbulu@mercuriovalpo.cl

Varias son las noticias que han marcado la semana, y de la más diversa índole. Desde la votación que pone fin al CAE y crea el FES (Financiamiento para la Educación Superior), hasta la salida del Gabinete de Mario Marcel y Esteban Valenzuela.

En el caso del diputado Diego Schalper (RN) hay que sumar que, como presidente de la Subcomisión de Crimen Organizado, recibió esta semana al ministro de Justicia, Jaime Gajardo, para hablar sobre la fuga de reos de la Cárcel de Valparaíso; así como hacer frente a la renuncia de Miguel Mellado al partido, y su apoyo a José Antonio Kast.

- ¿Qué le parece la salida de Mellado?

- Evidentemente lamento mucho que un diputado de la trayectoria de Miguel Mellado no siga formando parte del partido, de la bancada. Pero, al mismo tiempo, me parece bueno por él que se sincere en las posiciones de manera de que no se confundan los planos. Yo, en eso, valoro mucho el aporte que ha hecho Miguel Mellado, reconozco en él una contribución muy relevante a la bancada y confío que en algún minuto pueda volver, ¿por qué no?

- Por otra parte, ¿cómo analiza la reunión con el ministro Gajardo?

- En la Subcomisión de Crimen Organizado participó el encargado del Centro de Crimen Organizado de la Universidad Andrés Bello, que trajo cifras muy duras. Indicó, por lo pronto, que ha habido un aumento muy amplio en materia de extorsión, droga intracarcelaria, de homicidios; y eso, obviamente, generó un poco de tensión con los datos que manejaba el Gobierno, que insistía que en este

Gobierno había bajado la cantidad de situaciones de ese tipo. Entonces, lo primero que se produjo ahí fue un contraste que a mí me preocupa, porque obviamente cualquier análisis que hagamos en materia carcelaria supone que tengamos las mismas cifras. No hay nada peor que tener diagnósticos disímiles. Y, a partir de ahí, el Ministro indicó una estrategia de trabajo que han estado llevando adelante. Le dije que nuestro interés en la Subcomisión de Crimen Organizado siempre ha sido ir construyendo estrategias de trabajo, pero para mí éstas suponen plazos, indicadores de gestión, responsabilidades y, por lo tanto, le pedimos que planteara en un brevísimo plazo una estrategia de trabajo que realmente esté en el marco de un plan de gestión real.

- Salieron algunos gendarmes ya desde la cárcel. ¿Es suficiente o hay que hacer una reingeniería total a Gendarmería?

- Nosotros tenemos el desafío de entender que la población penal ha cambiado. Hoy tenemos una población penal marcada, en muchos casos, en algunas regiones incluso de manera predominante, por población extranjera; población que se desempeña dentro de las cárceles de una manera muy distinta. Tenemos, lamentablemente, baja capacidad de segregar; la segregación carcelaria es fundamental para distinguir estrategias de gestión que son distintas respecto de delinquentes primeros, o delinquentes menores, con personas que cometen delitos de alta connotación. Después hay que entender que lo que está ocurriendo es la reproducción del crimen barrial dentro de la cárcel, o sea se están operando delitos a través del uso de visitas (y) obviamente de una mala inhibición de las señales de celular. O

sea, nosotros tenemos una cárcel que es demasiado permeable para el nuevo fenómeno del delito y, por lo tanto, creo que aquí no basta con hacer valer responsabilidades respecto a una fuga, sino que hay que hacer una modernización de Gendarmería y de las cárceles, y tiene que ser uno de los primeros objetivos del futuro Gobierno.

- Porque, además, faltan cárceles.

- Claro, faltan cárceles; falta voluntad política para bajar las exigencias de permisiología de las cárceles; falta también modernización desde el punto de vista del empleo y tecnología. Las cárceles de alta seguridad tienen que tender a la tecnologización de los procesos, es decir, que los delinquentes de alta peligrosidad no interactúen ojalá con gendarmes, sino con tecnología que permite, evidentemente, inhibir la posibilidad de extorsión y de corrupción. Entonces, creo que hay un déficit muy evidente en materia carcelaria en Chile.

- ¿Esto dificulta la lucha contra el crimen organizado?

- Las principales bandas de crimen organizado en el mundo se han gestado en las cárceles. La más conocida es el Tren de Aragua, pero hay otras que también se han gestado en las cárceles de Brasil. Por lo tanto, el control carcelario es indispensable para el combate al crimen organizado y el descontrol carcelario es, por lejos, el mejor espacio para que se desarrolle. Por lo tanto, nosotros tenemos aquí un déficit fundamental que revertir en el cortísimo plazo con más cárceles, segregación carcelaria, inhibición de señales de celular, cárceles de alta seguridad. Nos mencionaba el ministro que los delinquentes del Tren de Aragua tienen un uniforme de manera que estén claramente identificados por los gendarmes. A mí me parece que eso es un avance y, por lo tanto, son estrategias que hay que replicar. Chile no es el primer país que



DICE QUE EL FES NO RESUELVE EL PROBLEMA DEL CAE, Y ADEMÁS CAMBIA EL FINANCIAMIENTO A LAS UES.

está enfrentando el crimen organizado y la tarea que tenemos es conocer las estrategias que han empleado otros países y replicarlas con la mayor prontitud posible.

- ¿Cree que también debe haber cambios en el Poder Judicial? Después de lo que sucedió con el sicario del Rey de Meiggs, sobre todo.

- A mí me llamó mucho la atención que existan dos mecanismos de notificación distintos que pueden tener el mismo nivel de eficacia entre Gendarmería y el Poder Judicial. O sea, a mí me parece que hay que estandarizar eso, hay que hacer un protocolo mucho más efectivo y evidentemente no es posible que Gendarmería señale que el Poder Judicial le ha dado una orden contradictoria con lo que ocurrió en la audiencia. Eso es una cosa impresentable que se tiene que corregir a la brevedad.

“ES UN IMPUESTO”

- ¿Qué opina del FES?

- A mí me parece que este proyecto busca resolver un problema, pero lo hace de mala manera. Es un hecho que el endeudamiento estudiantil es un problema real del cual nos tenemos que hacer cargo, pero eso no significa que le cambien la mochila de las deudas por la de un impuesto. No significa que cambien la persecución de, eventualmente, instituciones bancarias por la de la Tesorería General de la República. Porque aquí lo que ha pretendido hacer el Gobierno, bajo el eufemismo de un fondo revolvente, porque así le pusieron, básicamente es un impuesto. Es un pago permanente que se des-

**“
 Creo que aquí no basta con hacer valer responsabilidades respecto a una fuga, sino que hay que hacer una modernización de Gendarmería y de las cárceles, y tiene que ser uno de los primeros objetivos del futuro Gobierno”.**

cuenta por planilla, pagadero a la Tesorería General de la República. Eso es un impuesto. Y además le cambian el esquema de financiamiento a las universidades al punto que instituciones tan prestigiosas como la Universidad Católica o la de Concepción, la Federico Santa María, por mencionar algunas, podrían ver seriamente comprometido sus proyectos de desarrollo. Entonces, ¿en qué país del mundo haces un mecanismo de financiamiento para la Educación Superior que perjudica a tus mejores universidades? Eso es simplemente absurdo.

- ¿No fueron escuchadas las universidades?

- No fueron escuchadas, y peor que eso. Nuestra impresión es que el Gobierno aprovecha una legítima demanda, como es el fin del Crédito con Aval del Estado (CAE), para intentar cambiar el esquema de financiamiento de la Educación Superior de manera de hacerlas más dependientes del Estado. Yo no quisiera suponer que aquí lo que se pretende,

por parte de un sector de la izquierda, es atacar contra la autonomía universitaria. Quien ha insistido mucho de esto es el director del Instituto Libertad, Luis Pardo, que ha dicho que aquí lo que hay detrás es, en realidad, un empeño por vulnerar la autonomía universitaria por la vía a ser dependiente del fondo del Estado. Piense usted lo que ocurrió con Estados Unidos.

- Por otra parte, ¿qué le parece la salida de los ministros Mario Marcel y Esteban Valenzuela?

- Un Gobierno que en 24 horas se levantan dos ministros, de manera total y absolutamente desarticulada, da cuenta de dos cosas: hay un total descontrol dentro del Palacio de La Moneda; y el Presidente de la República decidió dejar de gobernar. Yo no sé si pretende extender el postnatal hasta el fin de su Gobierno, pero lo que sí tengo claro es que el Presidente de la República no está conduciendo el país.

- ¿Y quién lo estaría conduciendo? ¿Nadie?

- No tengo muy claro (...). Hoy día veo confusión, falta de conducción y a mí me impacta que el Presidente de la República, cuando se trata de ir a dirimir la lista parlamentaria de su coalición el día lunes de esta semana, tiene tiempo de sobra; y, sin embargo, para conducir un comité policial, cuando han fallecido 14 personas la semana anterior, pareciera no tener tiempo. Entonces, cuando las prioridades del Presidente de la República están en ser el presidente del curso y no el de Chile, a mí me parece extremadamente grave. ➡